

¿SABÍA QUE USTED ES RADIATIVO?

El **cuerpo humano presenta radiactividad natural** debido a la presencia de isótopos como el carbono, el potasio, el uranio y otros elementos emisores de radiación. Estas partículas inestables ingresan a nuestro organismo a través de los alimentos, bebidas e incluso el aire que respiramos. Pero, *¿qué impacto tienen en nuestra salud? ¿Deberíamos preocuparnos por sus efectos?*

Sí, su cuerpo es naturalmente radiactivo, y esto no es algo fuera de lo común. Vivimos constantemente rodeados de materiales radiactivos, **pero no hay motivo de alarma**. La radiactividad es un fenómeno natural que ha estado presente en el universo desde poco después del Big Bang. Nuestros cuerpos, a lo largo de la evolución, han desarrollado mecanismos que les permiten tolerar niveles bajos de radiación sin consecuencias negativas. Como sucede con muchas cosas, **el problema radica en la dosis**: incluso algo tan inocuo como el agua puede ser dañino si se consume en cantidades extremas. Beber mil litros de agua en un día sería fatal, aunque el agua en sí no sea venenosa. Del mismo modo, **aunque la radiactividad puede ser más peligrosa que el agua, los niveles a los que estamos expuestos en nuestro día a día están dentro de un rango seguro para la mayoría de las personas**.

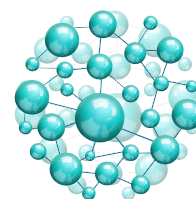
“

Un isótopo no es más que una de las diferentes formas en que puede aparecer un determinado elemento químico. Cada elemento viene definido por la cantidad de protones en su núcleo. Todos los átomos con seis protones serán átomos de carbono y todos aquellos que tengan veintiséis serán de hierro.

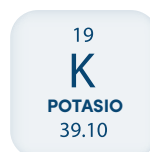
”

En nuestro cuerpo...

... estos isótopos radiactivos vienen de diferentes fuentes naturales



El potasio y el carbono, ambos presentes en la naturaleza, son isótopos radiactivos que encontramos en nuestro cuerpo.



Están en los alimentos que consumimos y en el aire que respiramos.

La presencia de estos radioisótopos hace que recibamos constantemente una pequeña dosis de radiación, que no es peligrosa. Nuestro cuerpo, también, contiene isótopos radiactivos de uranio, torio o rubidio, entre otros.

De momento, el cuerpo humano no necesita ni **detectores Geiger** ni **contadores de centelleo líquido**, pero estos equipos si son esenciales en el laboratorio para el análisis preciso. Si su laboratorio requiere herramientas de alta precisión para estas mediciones, **en SGL contamos con una amplia gama de equipos especializados, garantizando calidad y respaldo técnico.**